SIN BENEFICIO

La Carta De Buenas Nuevas

Bible Believers Fellowship, Inc.
P.O.Box 0065 - Baldwin, NY 11510
Our Web Site is www.prisonministry.org

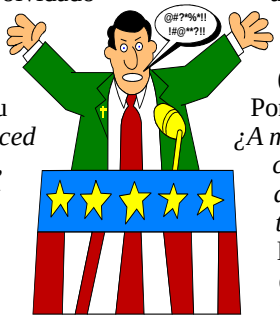
EXENTO DE IMPUESTO

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" **San Marcos 16:15**

MARZO / ABRIL 1998

DE NOSOTROS A UDS.

Tantas cosas han sucedido desde nuestra última carta que nos es difícil saber por donde empezar. Las profecías hechas por Jesucristo hace dos mil años (Mateo 24:4-14) ¡se están cumpliendo una tras otra en estos momentos! Sin embargo, lo más triste de ellas es lo referente a la apostasía (Mateo 24:10-11) que Jesús dijo ocurriría durante estos últimos días antes de su regreso. El Apóstol Pablo dijo que *"Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella…"* (2 Timoteo 3:2-5 RV). Es doloroso ver que personas con dichas características se encuentran ¡**dentro de la iglesia**! Cuando los cristianos no permiten que el Espíritu Santo sea quien los guíe (1 Corintios 2:4-5), no les queda más que una sola opción: ¡este mundo carnal! Es por ello que resulta tan lamentable ver, en especial durante esta época de Pascua de Resurrección, cuántos de los así llamados líderes cristianos ¡han politizado la fe! El precioso sacrificio de Cristo (1 Pedro 1:18-19) ha sido malbarateado por aquéllos que habiendo caído tan lejos de la luz de Dios (Juan 8:12) han olvidado que Cristo sufrió y murió por nosotros no para hacer de este mundo un mundo mejor (Juan 17:9). ¡El vino a salvarnos **de** este mundo!



Por ejemplo, ¿Considera Ud. al Presidente Clinton su enemigo? Jesús dijo: *"...Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian"* (Lucas 6:27-28 RV). Hay quienes podrían decir, "¡Pero Ud. no sabe cuán malvadas esas personas son!" Sin embargo, la Biblia dice: *"...No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal"* (Romanos 12:21 RV). No es asunto para un cristiano involucrarse en difamaciones políticas contra las autoridades terrenales (2 Pedro 2:10-20). *"Respondió Jesús: 'Mi reino no es de este mundo. ...Mi reino no es de aquí'"* (Juan 18:36 RV). ¿Está Ud. disgustado con algún político o entidad terrenal? ¿Está Ud. lleno de odio por las decisiones tomadas por los gobernantes de nuestra nación? La Biblia dice: *"Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridades sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrean condenación para sí mismos"* (Romanos 13:1-2 RV).

En los tiempos del Antiguo Testamento, los judíos eran el pueblo escogido de Dios (Génesis 18:18-19 y 2 Crónicas 6:6), y eran grandemente bendecidos por El. No obstante, pese a Sus bendiciones ellos se rebelaron y pecaron grandemente ante Dios (Deuteronomio 32:15-25). El Señor se indignó tanto de ellos que permitió que un rey pagano llamado Nabucodonosor atacara a Israel. Este rey mató a mucha gente y se llevó consigo al resto de judíos a Babilonia, incluyendo al profeta Daniel. Antes de que se iniciara el ataque, los líderes religiosos judíos no pensaron que Dios les iba a nombrar un rey pagano. Ellos se sentían moral y espiritualmente superiores a Nabucodonosor. Se consideraban a sí mismos los hijos de Dios, pero no veían el pecado dentro de sus propios corazones. ¡Pero Dios sí lo vió! Por lo tanto, como ellos no quisieron arrepentirse, ni humillarse ante El, el Señor usó a Nabucodonosor para castigar a Sus hijos pecadores (2 Reyes 25:8-11). El dijo: *"Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien yo quise. Y ahora yo he puesto todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan"* (Jeremías 27:5-6 RV. También ver 25:9 y 43:10).

En los días de Jesús, los líderes religiosos judíos aguardaban ardientemente al Mesías prometido. Ellos creían que El los liberaría de la tiranía del imperio romano. ¡Pero ellos no veían el pecado en sus propios corazones! Su mismo Salvador profetizado se paró frente a ellos en la carne (Juan 1:14) ¡y ellos tramaron Su muerte! (Marcos 11:18). Los romanos eran idólatras y muy malvados. Aun así, Jesús dijo, *"...porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo"* (Juan 12:47 RV. También ver 3:17). Lo que El reprendía era ¡la hipocresía de los líderes religiosos! (Ver Juan 8:42-47). Muchos de los ataques en contra del presidente han sido instigados y respaldados financieramente por quienes se autodenominan cristianos. Ellos creen que al hacer ésto están dando gloria a Jesucristo. Pero, en vez de eso, ¡están actuado mal y deshonrando Su nombre! Se le ha acusado al presidente de inmoralidad. ¡También lo fue el César! Pero Jesús nunca se lo reprochó. El dijo: *"Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios..."* (Marcos 12:17 RV). Tras su arresto, el Señor se paró ante Poncio Pilato, gobernador romano. *"'Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas?' '¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?' Respondió Jesús: 'Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba'"* (Juan 19:10-11 RV). Siendo los romanos personas tan malvadas, ¡ellos no querían dar muerte al Señor! Jesús fue interrogado por Pilato y Herodes, mas ninguno de ellos le halló culpable de muerte (Lucas 23:13-15). Era el mismo pueblo del Señor el que quería crucificarle (ver Juan 18:35).

El apóstol Pablo puso en claro que la iglesia debería preocuparse de la inmoralidad y arrogancia ¡dentro de sus propias filas! El afirmó, *"...¿Porque qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros"* (1 Corintios 5:9-13 RV). Durante esta época de Pascua de Resurrección, recordamos el mensaje de Pablo a la iglesia dado hace tiempo atrás. El vio cómo las ovejas preciosas de Dios (Juan 10:12-13) estaban siendo descarriadas por lobos entre el redil (ver Mateo 7:15, Lucas 10:3, y Hechos 20:29). Como consecuencia, él escribió a la iglesia seguramente con lágrimas en los ojos, advirtiéndole que esté siempre atenta. El dijo, *"¿Por qué? ¿Porque no os amo? Dios lo sabe. Mas lo que hago, lo haré aún, para quitar la ocasión a aquellos que la desean, a fin de que en aquello en que se glorían, sean hallados semejantes a nosotros. Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo"* (2 Corintios 11:11-13 RV). El artículo de este mes, "**El Evangelio de la Prosperidad**," enfoca a uno de los versículos distorsionados (ver Gálatas 1:6-8) del Cristianismo, referente al cual se nos advierte en la Palabra de Dios. Que tengan una preciosa y bendita Pascua de Resurrección.

Permanecemos en Cristo, *Eric y Anne Kaestner*

El Evangelio de la Prosperidad

Por Anne Kaestner *Traducción en Español por Heidi Marquina*

Cada vez que nosotros, los cristianos, pensamos acerca del ministerio de Jesucristo aquí en la tierra, tendemos a recordar Su gran amor y compasión por las personas. No obstante, el verdadero Jesús no fue un personaje de un carácter unidimensional, como el héroe de algún cuento infantil. ¡El Señor tuvo un alto rango de emociones y un temperamento sin igual! Hubo muchas veces en que El se llegó a enojar por la hipocresía que le rodeaba. Sin embargo, de todos los hechos que acontecieron en la vida del Señor narrados en la Biblia, existe sólo una vez cuando ¡El perdió por completo Su temperamento¡ Cuando entró al templo y *"…halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados"* (Juan 2:14 RV) ¡Se quedó absolutamente lívido! El ardió con *"...la ira del Dios Todopoderoso"* (Apocalipsis 19:15 RV). *"Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; y dijo a los que vendían palomas: Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado"* (Juan 2:15-16 RV). Aquéllos que creen que Dios no es capaz de enojarse profundamente realmente no lo conocen para nada. Pues, el conocerle es respetarle y temerle (ver Lucas 12:4-5). Del mismo modo, cuando un creyente está lleno del Espíritu Santo, él o ella sentirá las mismas emociones de Dios, ¡incluso su enojo! Ese fue el caso cuando el apóstol Pedro conoció a un hombre llamado Simón.

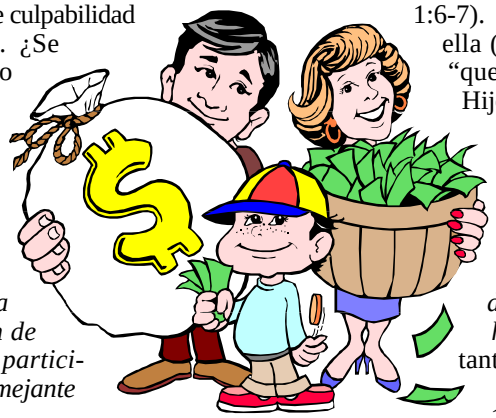
"...Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: 'Este es el gran poder de Dios.' Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado muchos tiempo" (Hechos 8:9-11 RV). Sin embargo, un siervo del "Gran Poder" **verdadero** entró finalmente a la ciudad. Se trataba de un misionero llamado Felipe. Por tanto, la gente perdió interés en Simón, y empezaron a seguir a Felipe. *"...Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito. Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la Palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús"* (Hechos 8:12-16 RV). Usted ya podrá imaginarse lo que pasaba por la mente de Simón cuando veía a los apóstoles Juan y Pedro en acción. Porque, como una "nueva criatura en Cristo" (1 Pedro 2:2), su vieja naturaleza carnal aún no había cambiado (ver 1 Corintios 3:1-3). Por tanto, él tenía aún todos los pecados de la carne (Juan 6:63, 1 Corintios 15:50 y Gálatas 5:19-21).

Como resultado, "*Cuando vio Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, diciendo: 'Dadme también a mí este poder, para que cualquiera a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo'"* (Hechos 8:18-19 RV). Pedro al oír esto ¡se enfureció! Me atrevo a suponer que Juan también. Yo sé como se debieron haber sentido ellos porque a mí me pasa lo mismo cuando alguien trata de desvalorar el santo sacrificio de Cristo al nivel de dólares y centavos (1 Pedro 1:18-19). Incluso, el pensar simplemente en ello hace que se me eleve la presión ¡ahora mientras estoy escribiendo! *"Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, porque has pensado que el don de Dios se obtiene con dinero. No tienes tú parte ni suerte en este asunto, porque tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepiéntete, pues, de esta tu maldad, y ruega a Dios, si quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón; porque en hiel de amargura y en prisión de maldad veo que estás"* (Hechos 8:20-23 RV). Simón se arrepintió y pidió a los apóstoles que oraran por él. Como Ud. verá, la codicia, el egoísmo y orgullo egoísta son tres de los más grandes obstáculos que impiden alcanzar la madurez espiritual y la producción de buen fruto (ver Proverbios 16:18-19, Mateo 23:12 y Romanos 8:5-9).

Hace unos años atrás, estábamos mi esposo y yo viendo por televisión un segmento de noticias acerca de los defensores de la autoestima, mentalidad positiva y de la idea de "hacerse rico de la noche a la mañana". Una de las principales estrategias de estos grupos era la de pedir a la gente que se pusiera de pié y diga algo así como, "¡Soy maravilloso! ¡Nunca puedo fallar! ¡Voy a triunfar en cualquier cosa que yo haga!" Estos seminarios no se llevaban a cabo en una iglesia, ni supuestamente eran seminarios religiosos. ¡Pero las iglesias no han dejado de adoptar estas mismas técnicas! ¡Los hijos de Dios han caído en esta misma tontería a lo largo del país! El problema está en que estas enseñanzas no son sólo anticristianas, sino que ¡no tienen nada que ver con la verdadera Cristiandad! Por tanto, todo fruto (Juan 15:8 y Gálatas 5:22-24) que ellos hagan crecer en la vida del cristiano será malo (Mateo 7:17-20). El problema está en que ellos no están siendo alimentados por la Viña de Dios (Juan 15:1-6, Romanos 11:21 y Colosenses 2:18-19). Ellos **no** son Cristocéntricos (Juan 14:6 y Colosenses 1:10-20), sino egocéntricos. Ellos no promueven la humildad (Santiago 4:6), sino la arrogancia (2 Pedro 2:10 y 1 Corintios 4:18-19). Ellos no enseñan la fe ciega y la confianza en Dios (Proverbios 3:5-7 y 2 Corintios 5:7), ellos enseñan técnicas supuestamente diseñadas a hacer que Dios realice la voluntad del creyente. Por consiguiente, aquéllos que están involucrados en este tipo de actividad pueden no darse cuenta de ello, pero han sido apartados de la puerta estrecha y del camino angosto por lobos vestidos con piel de oveja (Mateo 7:13-15 y 21-23) ¡quienes los han desviado hacia la adivinación! Es por ello que Dios llegó a enojarse tanto con Balaam (Números 22:5-7, Josué 13:22, 2 Pedro 2:15, Judas 1:11 y Apocalipsis 2:14). El debió haber intentado descubrir la voluntad de Dios para luego hacerla. En vez de ello, Balaam se interesó más por encontrar la manera de ¡cómo hacer que Dios realice su voluntad! *"...Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación..."* (1 Samuel 15:23 RV). Es decir, aquéllos que se rebelan en contra de la voluntad de Dios anteponen sus deseos egoístas y se niegan a ofrecerle total soberanía a Jesucristo de todo corazón (2 Pedro 2:1-3 y Judas 1:4). ¡Este pecado es el mismo que indujo a Eva a desobedecer las leyes de Dios! Recuerde lo que Satanás le dijo a ella qué sucedería si ella tan sólo comiese de la fruta prohibida. El dijo, *"...y seréis como Dios..."* (Génesis 3:5 RV). ¡Aún Satanás se vale de las mismas tácticas con los creyentes hoy en día! Por lo tanto, *"...Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis..."* (2 Corintios 11:3-4 RV). ¡Ese es el problema con la doctrina del Hijo del Rey! Esta doctrina hace creer a los cristianos que ellos son pequeños dioses por haber sido redimidos por Cristo. Así como Jesús dijo en sus últimos días a la iglesia en Laodicea, *"Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego,* [Proverbios 17:3 y 1 Pedro 1:3-7], *para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete"*

(Apocalipsis 3:17-19 RV).

¿Es Ud. un hijo del Rey? Luego de lavar los sucios pies de Sus discípulos, Jesús, el Rey mismo, les dijo: *"Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis"* (Juan 13:14-15 RV). ¿Ha pensado Ud. que por pertenecer a Cristo debería Ud. vivir en una suntuosa mansión? Jesús dijo: *"...Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza"* (Mateo 8:20 RV). En contraste con la doctrina del hijo del Rey, es Su Espíritu quien decide dónde debemos vivir, qué debemos hacer y a dónde debemos ir si pertenecemos realmente a Jesús (Mateo 4:1, Hebreos 11:7-10, Hechos 11:12 y 20:22). Los cristianos de hoy en día, desperdician el tiempo preguntándose por qué Dios no acepta su voluntad y por qué son ellos tan miserables. Ellos deberían ser ovejas obedientes (Juan 10:27) pero, en lugar de ello, actúan como carneros golpeándose sus cabezas constantemente contra la voluntad de Dios. Luego, ellos se preguntan ¡por qué siempre están en constante sufrimiento! El apóstol Pablo, quien ayudó a construir sobre las bases que Cristo asentó con Su propia sangre, pasó la mayor parte de su tiempo en prisión o siendo azotado. El escribió: *"Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija"* (1 Corintios 4:11 RV). Los defensores de la doctrina del hijo del Rey se horrorizarían de aquella vida. Pero fuera del sufrimiento y humillación de Pablo, Dios levantó una torre de fe que resistió las pruebas del tiempo. Dos mil años más tarde, las palabras que el Espíritu Santo inspiró en Pablo (1 Corintios 2:12-16) están aún convenciendo de culpabilidad a corazones y vidas de millones de personas. ¿Se lamentó Pablo alguna vez de haber entregado todo lo que tenía a fin de vivir para Dios? ¡No! Como los otros apóstoles (ver Hechos 5:40-41), él consideró un honor y privilegio sufrir humillaciones por Jesús. El dijo: *"Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él... a ser fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte"* (Filipenses 3:8-10 RV).



El evangelio de la prosperidad no proviene del Espíritu de Dios (1 Corintios 2:4-5). Su doctrina es materialística y terrenal. Y, como sucede con todo lo terrenal, con el tiempo desaparecerá (1 Juan 2:17, Lucas 21:33 y 2 Pedro 3:10-13). Por lo tanto, si Ud. se ciñe a lo que es mortal, ¡Ud. será destruído junto con ello! Por eso las enseñanzas que enfatizan la adquisición de cosas materiales ¡no caben en la vida de un hijo de Dios! Jesús dijo: *"Ninguno puede servir a dos señores..."* (Mateo 6:24 RV). Pese a ésto, los creyentes de hoy en día, no solamente están tratando de vivir en ambos mundos, sino que dentro de la iglesia misma han surgido doctrinas erróneas (ver 1 Timoteo 4:1-2) que están distorsionando las Escrituras, a fin de aparentar que, ¡tanto el bienestar cristiano como el carnal van de la mano! Las personas que viven así, no viven por fe. *"Pero sin fe es imposible agradar a Dios..."* (Hebreos 11:6 RV). Recuerde lo que Jesús dijo: *"Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir... Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas"* (Mateo 6:25 y 32-33 RV). Por tanto, *"Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee"* (Lucas 12:15 RV). Como se podrá ver, Jesús nos dio un ejemplo en Lucas 12:16-21. Pues bien, *"Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré"* (Hebreos 13:5 RV). Esta es básicamente la misma advertencia que le dio Pablo a Timoteo cuando dijo: *"Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores"* (1 Timoteo 6:9-10 RV).

En los días de Juan el Bautista, los líderes religiosos beatos caminaban muy solemnemente entre la gente. Sin embargo, Juan rehusaba a bautizarlos porque sabía cuán farsantes ellos eran (Lucas 3:7-9). Pero al apóstol Pablo no le preocupaba que los fariseos o saduceos estuvieran contaminando el rebaño. El dijo que el enemigo saldría **de** la misma iglesia. El dijo a los efesios que los falsos profetas *"hablen cosas perversas... Por tanto, velad, acordándonos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno"* (Hechos 20:30-31 RV). Jesús dijo: *"...Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame"* (Mateo 16:24 RV). Esta declaración no parece ser enseñada por la doctrina de la prosperidad de hoy en día, ¿no es así? Jesús profetizó sobre esta generación hace dos mil años atrás (Mateo 24:10-13). Hermanos, nuestro Salvador no sufrió, ni murió en el Calvario ¡para que seamos ricos en **este** mundo! El no es el gobernador de este mundo (Juan 18:36); Satanás lo es (ver Mateo 4:8-10). Cristo quiere que nosotros seamos ricos en **Su** mundo (Juan 14:2). Por eso, si Ud. cae en el anzuelo del diablo, no se sorprenda si Ud. llegara a desilusionarse espiritualmente. ¿Cuánto ama Ud. a Jesús? ¿Le ama Ud. sólo cuando Dios le bendice haciendo que todo le salga bien? ¿Le ama Ud. en los momentos desfavorables cuando El le está probando? (1 Pedro 1:6-7). Si Ud. realmente ama a una persona confía en ella (ver Lucas 12:32). Dios no quiere cristianos "que den esperando recibir." ¡El ya nos ha dado Su Hijo unigénito! (Juan 3:16).

Jesús tampoco quiere una iglesia tibia (ver Apocalipsis 3:16). El quiere a personas como Habacuc (Habacuc 3:17-19) y Job, quien en medio de su amarga prueba de fe, llegó a declarar: *"Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios"* (Job 19:25-26 RV). Por lo tanto, no se deje Ud. engañar por impostores (ver Jeremías 23:1-4, 25-32, 1 Reyes 22:19-22, Juan 10:12-13, Mateo 23:13-15, 25-33, Gálatas 1:8-10 y 2 Corintios 11:12-15). ¡La única manera de llegar al Cielo es viviendo por fe! (Romanos 1:17). ¡La fe en Jesucristo no es compatible con la avaricia! *"Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; ...en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas..."* (Colosenses 3:5-8 RV). Los falsos profetas, muy por el contrario, no sólo apoyaban estas cosas, ¡sino que las promovían! Por lo tanto, considere Ud. la advertencia que hizo el apóstol Pedro cuando dijo: *"Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado. Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: 'El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno'"* (2 Pedro 2:20-22 RV). Pedro hace la aclaración que él no se está refiriendo a aquéllos que nunca han dado el paso del arrepentimiento, sino a los creyentes Recién Nacidos en la fe, a aquéllos que fueron librados de la oscuridad del pecado y lavados por la sangre de Cristo. Pero ellos se han dejado engañar por *"...disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; ¡apártate de los tales!"* (1 Timoteo 6:5 RV).

Por consiguiente, *"No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen,* ***(Continúa En La Página cuatro)***

y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón" (Mateo 6:19-21 RV). A propósito, es por ello que el joven rico se alejó entristecido luego de preguntarle a Jesús cómo podía él entrar al Cielo. El Señor le dijo que vendiera todas sus pertenencias y el dinero lo reparta a los pobres y que ¡Le siguiera! Pero él no lo hizo *"...porque era muy rico"* (Lucas 18:23 RV). El pensó que había guardado todos los mandamientos, sin embargo no había cumplido con el más importante de todos, justamente ¡el primero! (Éxodo 20:3) ¿Es el dinero corruptible? ¿Es pecado ser rico? ¡No! ¡Tampoco es justo ser pobre! Abraham fue rico y fue al Cielo (Lucas 16:19-31). También el rey David, José y Daniel llegaron a ser ricos (Génesis 41:42-43, Daniel 2:48) porque confiaron en Dios (Proverbios 3:5-6). En el Nuevo Testamento vemos que José de Arimatea también era rico y lo mismo Nicodemo. Sin embargo, ellos amaron tanto a Jesús que pusieron sus vidas en riesgo cuando enterraron Su cuerpo honrosamente (Mateo 27:57-60, Marcos 15:43-46 y Juan 19:38-42). Se cree que José había separado esa tumba para él mismo, pero en lugar de ello prefirió enterrar allí el cuerpo de Jesús. A pesar de su riqueza, él no permitió que ella le alejara de su amor hacia Su Salvador. Todo lo contrario sucedió con el joven rico, quien prefirió toda su riqueza a cualquier cosa negándose a renunciar a ella. Por tanto, su riqueza le impidió seguir a Cristo. Recuerde lo que Pedro dijo al Señor, *"...Nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido..."* (Mateo 19:27-29 RV). ¡No podemos pues, tener a Cristo y a este mundo a la vez! *"Porque por fe andamos, no por vista"* (2 Corintios 5:7 RV).

Cuando yo era un adolescente tomé clases de manejo. La profesora nos enseñó a no fijar nuestra vista en algo que está en el camino porque tenderíamos a manejar hacia dicho objeto. Como creyentes, viajamos por el camino "recto y angosto" de la fe hacia el sendero que nos lleva a la tierra prometida, el Cielo. Manejar en un camino angosto es difícil, especialmente cuando tenemos tráfico en ambos lados. Es fácil distraerse y salirse del camino. ¡Es, pues, muy peligroso! Por lo tanto, todo creyente tiene que concentrarse, a fin de llegar a salvo a la meta final (Juan 19:30, Hechos 20:24, 2 Corintios 8:11, 2 Timoteo 4:7). *"Y: 'Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?'"* (1 Pedro 4:18 RV). Pensemos por un momento lo que los ángeles le dijeron a Lot cuando lo llevaron a él y su familia fuera de Sodoma antes de destruirla. Ellos dijeron: *"...Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.'"... "Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal"* (Génesis 19:17 y 26 RV). Se suponía que ella era una mujer justa, pero ella vivió tanto tiempo en Sodoma que se dejó influenciar por todos los placeres carnales de dicha ciudad. El pecado da placer por cierto tiempo, sin embargo, *"…y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte"* (Santiago 1:15 RV. También ver Proverbios 14:12-13). Entonces, tome en cuenta la advertencia del Señor y *"¡Acordaos de la mujer de Lot!"* (Lucas 17:32 RV. También ver 9:62).

Como conclusión, quisiera contarle a Ud. sobre una señora quien nos había apoyado desde los primeros días de iniciado este ministerio. La llamaré Eunice, pero éste no es su nombre. Una amiga le dio a ella una copia de *"La Carta de Buenas Nuevas."* Para ese entonces las cosas iban bien para ella y su esposo. No obstante, ella había llegado a creer que mientras más dinero le daba a Dios, El le retribuiría a su vez mucho más. Ella nos solía mandar $5 o $10 casi en un período mensual, y nosotros asumimos que lo hacía porque creía en lo que nosotros hacíamos y nos quería ayudar. Nunca le pedimos dinero, pese a que nuestro ministerio se estaba viendo afectado financieramente. Simplemente, confiábamos en que Dios iba a suplirnos con los fondos necesarios, ya que estábamos realizando el trabajo al que El nos llamó a hacer (Juan 15:7). En ocasiones, recibíamos cartas de Eunice en las que nos pedía oración y nos contaba sobre sus problemas financieros. Aún así, continuaba enviándonos unos cuántos dólares de vez en cuando. Orábamos por ella y su esposo y le respondíamos con cartas llenas de ánimo y valor. Sin embargo, no fue hasta muy tarde en que finalmente descubrimos el problema **real** por el que Eunice estaba atravesando. En la última carta que nos envió nos aclaró todo. En ella nos contaba que estaba totalmente desilusionada de Dios. Ella sentía que había cumplido con su parte en apoyar a un grupo de ministerios cristianos, incluyendo al de nosotros. No obstante, pensaba ella que Dios no había cumplido con su parte en el trato. Ella no había dejado de darle dinero a Dios, a pesar de que su situación económica se lo impedía. Pero su estado financiero se estaba deteriorando gradualmente.

Su esposo, quien llegó a ganar un buen salario trabajando para una aerolínea importante, se encontraba entonces sin empleo. A medida que pasaba el tiempo no podía encontrar otro trabajo. En realidad, ya no podían vivir en Long Island. Entonces, vendieron su casa a personas que ellos creían eran cristianas y se mudaron a Florida. ¡Las cosas empeoraron! "Los cristianos" quienes habían comprado la casa (1 Juan 3:7-10) no cumplieron con el compromiso financiero que habían establecido con Eunice y su esposo. Encima de ésto, él se dió cuenta que, al igual que en New York, también era difícil encontrar trabajo en Florida. Empezaron a desesperarse. Una vez más, Eunice decidió pedir ayuda a Dios. Ella lo hizo a su manera. Le rogó a Dios que le diera dinero y le pidió que cerrara el trato con ella, en el cual ella daba sus últimos dólares para luego enviarlos a una de las asociaciones caritativas cristianas. Eunice esperó. ¿Cuando les iba a bendecir el Señor financieramente? Ella le habia dado dinero a El. Ahora esperaba a que El multiplicara esa suma de dinero por muchas veces más al igual que las máquinas de juego en Las Vegas y obtener así en efectivo. Como no llegó a pasar lo que esperaba, decidió no saber nada de Jesucristo. En su última carta nos pidió que le dejaramos de enviar nuestra copia de la carta. Eunice había renunciado a Dios y no quería ningún tipo de respuesta. ¡Esta nación se encuentra llena de gente como Eunice! Son como ovejas que han sido llevadas a un matadero espiritual por charlatanes religiosos. Jesús les denominó asalariados (Juan 10:11-13).

Sin que nosotros lo supiéramos, Eunice había aceptado un falso evangelio, una falsa Cristiandad (Gálatas 1:6-7). A ésto se refería Jesús cuando habló de los falsos profetas y dijo: *"Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?"* (Mateo 7:16 RV). Tanto los abrojos como los espinos son objetos afilados que impiden el crecimiento del buen fruto (Mateo 13:7 y 22). Como resultado, la fe de Eunice naufragó (1 Timoteo 1:19). ¿Por qué? Porque ella se había alejado demasiado de del Faro de Dios (Juan 1:4-9 y 8:12) y, además porque no se le había enseñado ¡a vivir por fe! En su lugar, ella había construído su relación con Cristo sobre la arena fofa (ver Mateo 7:26-27) del atrevimiento (Lucas 4:12) y la ganancia carnal, destruyendo así la semilla que el Señor una vez había sembrado en su corazón. ¿Es Ud. parte de la iglesia de Laodicea en América hoy en día? Esta es la iglesia, a la cual Jesús se refirió diciendo: *"Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca"* (Apocalipsis 3:15-16 RV). El Señor dice: "Ustedes no guardan la Palabra de Dios dentro de sí, pues aparentan y fingen ser cristianos, pero son tan sólo sepulcros blanqueados (Mateo 23:27). Lo único que ustedes me ofrecen es su honra vana (Marcos 7:6-7). Pues, si no se arrepienten, ¡Yo no quiero nada de ustedes!" *"Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias"* (Apocalipsis 3:19-22 RV).